



Revista Chilena de Literatura no. 40 (noviembre de 1992)

TEXTO E INTERTEXTO EN "CHUCHEZUMA" DE JUAN EMAR

Adriana Castillo de B.

*Centre des Recherches Iberoiques et Latino-américaines
Université de Paris-Sorbonne*

Dentro del espacio de la narrativa chilena y latinoamericana contemporánea, la presencia de Juan Emar es un poco la de un fantasma de las letras. Se sabe de él, está en el aire porque alguien lo menciona, otra le dedica algunas palabras o lo sitúa al lado de Huidobro o de Neruda, o próximos a los medios del arte. Todo esto sin que se sepa qué escribió exactamente, dónde publicó sus obras y cuándo y, sobre todo, dónde están esos escritos y dónde sus lectores.

Emar es, en general, una sucesión de interrogantes sin respuesta. Conocer el hombre, el creador, su obra es arduo. Los textos son difíciles y cifrados. Desde hace ya cierto tiempo, sin embargo, los intentos de apertura se siguen viendo. Desde los 80 adelante, se comienza a superar el vacío. Una hora, Emar es, ciertamente, un narrador responsable, reflexivo y complejo; eso es evidente; original más que nada; único también. Es poco probable que sean precisamente estas dos marcas de su trabajo —se excluido, única, un creador original— las que hagan de él un narrador apante, un excluido, un productor a quien en la hora de los vacantes se olvida, y cuya posición dentro del espacio cultural es marginal.¹

Este vacío característico de la situación de Emar narrador es problemática y de gran complejidad. Hay evidentemente causas de orden personal, social y cultural que, cruzadas, lo definen. Hay también, desde luego, razones que conciernen la obra en sí. Producción escasamente difundida, por un lado, obra que obtiene una recepción mitigada, por otro.² Obra que se ha queruido, más que nada, en la virtualidad porque son pocos los que hasta aquí la leyeron o relacionaron críticamente, en cuanto escritura, en cuanto realidad textual, como producto, creación de un escritor; o sea, en otras palabras, cadena verbal, código que necesariamente cuenta con un destinatario, un lector, alguien que recepciones, lee, ama, o repudia, lo enunciado. Alguien que, de acuerdo con el pacto preestablecido por el autor, recree, interprete, transforme la virtualidad en ese otro que hace, precisamente, del escritor un escritor, es decir, la textualidad.

La situación de Emar se configura así como la de un narrador sin lectores —o, en rigor, con muy pocos.³ Una de las componentes de este problema —uno de

¹ Al leer, por ejemplo, un ejemplo de esta posición: Fernando Alegria en su *Ensayos sobre contemporaneidad*, Buenos Aires, Trilce Editorial América Latina, 1988, 80 p., no dice absolutamente nada sobre Emar. Ni siquiera una mención.

² El estudio o ensayo de Alejandra Camacho Jerez, *Juan Emar. Signo de Chile*, Ediciones Dornemann, 1989, 150 p., lo demuestra felizmente.

³ ¿Qué otros son lectores, poetas, novelistas, los hay y muchos. Nombra mos al pasar, por ejemplo,

Texto e intertexto en "Chuchezuma" de Juan Emar [artículo]

Adriana Castillo de B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo de Berchenko, Adriana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Texto e intertexto en "Chuchezuma" de Juan Emar [artículo] Adriana Castillo de B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile